



*la poesia mancha*



CINCO PASOS HASTA EL PIANO



María Jesús Jareño

CINCO PASOS HASTA EL PIANO

*la poesía mancha*

Primera edición: junio de 2022

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© María Jesús Jareño

ISBN: 978-84-124838-4-0

ISBN digital: 978-84-12838-5-7

Editorial La poesía mancha

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

[produccion@lapoesiamancha.com](mailto:produccion@lapoesiamancha.com)

[www.lapoesiamancha.com](http://www.lapoesiamancha.com)

Impreso en España







## PRÓLOGO

*Cinco pasos hasta el piano* es una distancia corta o insalvable, depende de lo que mida la memoria y lo profunda que sea la imaginación para convertirla en poema. Se recorre en un suspiro o transforma la recta horizontalidad del piano en sucedáneo de horizonte, y ya sabemos de la maldad de esas líneas que parecen al alcance de la caricia, pero siempre están más lejos.

Si asumimos que todo viaje es necesariamente circular, retroceder es finalmente volver a ir hacia delante, y la experiencia puede ser esa lámpara atada a la espalda que solo nos permite iluminar el camino que ya hemos recorrido, como decía Gibrán seguramente cuando ya no deseaba ir a ningún lado, pero olvidaba anunciar que también da calorcito en los momentos gélidos y hasta nos provoca secretas sonrisas.

Contamos las historias que cantamos, aunque sea dentro de la mente, nos curamos con versos heridas que nunca cerrarán del todo, pero que acabamos queriendo como propias, vacunamos contra el olvido las sensaciones que tenemos y para que el día que no estén no importe tanto.

No hay poesía sin musicalidad, la rima es solo el recurso más fácil de comprender y quizás el más difícil de practicar sin repetirse. Pero la poesía no es la rima, ya que tiene su propia música, su propio ritmo, el poema es su propio instrumento y en cada mano, en cada intérprete, suena distinto.

En el caso de María Jesús Jareño, su amor por la música era también un idilio anunciado con la poesía, que se tomó su tiempo en aceptar, pero que presumo durará durante mucho tiempo más.

No es casual que este libro se divida en movimientos musicales, por lo que si algún lector (excesivamente melómano y desgraciadamente tiquismiquis) analiza a fondo la colocación de cada poema en su respectivo movimiento, pueda objetar que cabría quizás uno de *Allegro ma non troppo* debería habitar el barrio del *Adagio*.

Estaría en su derecho, ya que los libros nos pertenecen hasta que alguien los compra, pero sería llamar a engaño no advertir a esa lectora o lector, afectados de melomanía y orgullosos de condición de tiquismiquis, de que una segunda lectura y la práctica imprescindible de la empatía, les haría dudar (jamás en público, por supuesto) de la primera afirmación.

En este libro, María Jesús Jareño ha dejado que cada poema se adjudique un movimiento, el inicial de la intención al escribirlo, y el que el propio poema le pidió en el proceso y amigarse con la autora, y ya se sabe que no hay que pedir demasiadas explicaciones a los amigos si queremos que lo sigan siendo. Por eso es un libro que

admite y pide varias lecturas, según el estado de ánimo y el valor de quien lee al peligro de asomarse a los espejos.

Este es un libro marcado por la personalidad humana y literaria de la autora, por la música y por su enamoramiento de esta otra forma de hacer melodías que es el poema. Al recorrer estos *Cinco pasos hasta el piano* puede ocurrir que nos demos cuenta de que es una distancia que no queremos acabar de recorrer nunca, o que la horizontalidad del piano se transforme en veleidoso horizonte, siempre al alcance de la vista, pero lejos de las manos. Y por eso resulta imprescindible tocarlo.

CARLOS SALEM



I

*ALLEGRO MA NON TROPPO*



## MUTAR A SIRENA

Para Raquel

Vas a usar la paradoja de la melancolía  
y la utopía aún generosa  
de un pasaporte desierto.

Vas a usar la cercana lejanía y la ineficacia  
de cerrar del todo y por todo  
los ojos.

Vas a usar el zarpazo de la adrenalina  
para que el líquido rojo  
se expanda por arterias ocultas.

Vas a usar la alevosía  
de querer repetir el maratón  
del Bolero de Ravel.

Vas a boxear sin guantes ni guardaespaldas  
con el futuro deja vu.

Vas a mutar a sirena con escamas  
que canta de madrugada  
a quien persigue olas  
y pierde el norte.

## LA PIEZA DE LEGO

### I

Cruzaré por esa aduana de intangibles promesas  
reclamaré ser pionera en mejores suertes  
reverberaré en ecos enfermos que tosen para nadie  
negaré que he pisado hojas secas en agosto  
odiaré que mi voz se empaste de plegarias por las noches  
volveré hasta donde el aire me asfixia.  
Nunca usaré las flores como si fueran escalones.

### II

Solo soy una vieja pieza de Lego sin recambio  
la figura que no encaja en tu puzle  
estúpida feligresa que compra a cualquier precio  
poemas encubiertos.  
No hubo pastel con bengala en los desayunos  
ni palabras efervescentes en las sobremesas.

Faltaron plumas en almohadas  
con evidencias y conclusiones.  
Lloraré por el verano esta mañana de septiembre.



## ESTAR CONTIGO

Robar un pedacito de sol para mí sola.  
Bailar de puntillas descalza en el tejado.  
Beberme la ola izquierda.  
Viajar en un ovni sin seguro de vida.  
Nadar entre cetáceos en los tejados.  
Mudar la piel hasta tres veces en una hora.  
Representar un papel de Óscar.

Estar contigo es no creer en los abrazos.

## LO QUE QUEDA DEL DÍA

Portera de un panal de abejas.

Señora de alacena con llaves de plata.

Celestina escapada del burdel de las maravillas.

Guardiana de cuerdas de violín atrapadas en estuches.

Confesora de vicios heredados  
adheridos como moscas a la miel.

Adicta al azufre de las madrugadas  
en camas ajenas a las que no volver.

Lo que queda del día.

## LOS ÁNGULOS

(*Las Meninas*, DIEGO DE VELÁZQUEZ)

En el Museo del Prado ni un ratón asoma los bigotes  
detrás de las puertas.

Entre lienzos de brocha fina destaca uno,  
dicen que obra de un poeta sevillano.

Dentro hay pintada una habitación llena y oscura,  
donde parecen convivir personajes celestiales  
con terrenales cofias, coronas, artistas y un perro faldero.  
Todos ellos colocados, para ser pintados  
o para una entrevista.

Cuando te acercas te miran de frente o de reojo,  
los marcos, los espejos y hasta las lámparas invitan.  
Se rumorea en los pasillos de alfombras rojas,  
que el pintor del bigote con cruz bordada en el pecho,  
desea que en el cuadro haya tantos actores como quepan.

Por eso ni los ratones salen a hurtadillas.

## LA DIVA

(*El grito*, EDVARD MUNCH)

Aburridos de salones y balcones,  
los cantantes se han escapado de la Corte.

Robaron un carromato  
lo llenaron de maquillajes,  
de ropas y pelucas,  
hasta el colmo de cachivaches.

La troupe se ha largado,  
a cantar por los pueblos,  
en iglesias y parques  
y hasta en las plazas de toros.

No se asusten caballeros,  
ni se tapen los oídos  
es la diva del reino cantando ópera  
con su coro de eunucos cantores.

Que nadie se tire del puente  
antes de que suene el último Do.